

GRUPOS OPERATIVOS SUPRA-AUTONÓMICOS

La ciencia y el medio rural innovan juntos

Texto y fotografías: Javier Rico

Nunca se había dado tamaña conexión de la ciencia con el medio rural: más de trescientos grupos operativos, formados por colectivos y personas que trabajan y actúan en el territorio e instituciones científicas y centros tecnológicos, buscan mejorar la calidad de vida y la producción de bienes y servicios preservando el medio ambiente. Y todo gracias a la Asociación Europea para la innovación en materia de productividad y sostenibilidad agrícola (AEI-agri) y los programas de desarrollo rural autonómicos y estatal que la desarrollan. Los grupos operativos supra-autonómicos han recibido un último impulso que permite poner en marcha sus proyectos.

Sesenta grupos operativos supra-autonómicos ya están en la senda de llevar a la práctica el principal objetivo de la [Asociación Europea para la innovación en materia de productividad y sostenibilidad agrícola \(AEI-agri\)](#): promover la innovación en el territorio, adaptando la oferta científica a la demanda sectorial a través de proyectos concretos. Todos están formados por agentes de diferentes comunidades autónomas y abordan temas que afectan a varias de ellas. A estos habría que añadir más de 250 derivados de los programas de desarrollo rural de las comunidades autónomas.

Para conseguirlo ha resultado vital que la AEI-Agri naciera de la confluencia del nuevo reglamento del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER) y la política europea de investigación e innovación establecida en el programa Horizonte 2020. A partir de aquí se crean los grupos focales, nacionales y europeos, que son agrupaciones temporales de expertos y usuarios que detectan cuestiones y problemas relevantes en los sectores agrícolas, agroalimentario y forestal; y estudian, debaten, buscan y priorizan prácticas innovadoras para su resolución. Y lo más importante: sirven de catalizadores para la creación de los grupos operativos.

La respuesta a la creación de estos últimos ha sido tan positiva (en la primera convocatoria se presentaron 267 solicitudes de grupos operativos supra-autonómicos) que el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPAMA), gestor del Programa Nacional de Desarrollo Rural (PNDR) 2014-2020 que los incluye, ha ampliado de 47 a 57 millones de euros el presupuesto inicial destinado a la medida de innovación. En concreto, aproximadamente 11,3 millones son para ayudas a la creación de los grupos y 45,7 millones para la ejecución de los proyectos que impulsan.

EN LA VARIEDAD ESTÁ EL GUSTO

Las sesenta agrupaciones que entraron en la primera convocatoria de 2016 ([se ha abierto ya la segunda](#)) recibieron 2,7 millones de euros para la constitución de los correspondientes grupos operativos, con una subvención media de 45.000 euros para cada uno. Las ayudas están cofinanciadas al 80 por ciento por el FEADER y al 20 por ciento por la Administración General del Estado. [Establecidas las bases reguladoras para la ejecución de los proyectos presentados](#), ahora esperan la convocatoria de ayudas correspondiente, para implementarlos en un periodo máximo tres años.



Uno de los grupos operativos estudia la adaptación de nuevas variedades de frutas al impacto del cambio climático. En la imagen, manzana de la variedad belleza de Roma.

Todos han tenido en cuenta los objetivos concretos que establece la AEI-Agri, entre los que están “promover un sector agrícola y forestal que utilice eficientemente los recursos, sea económicamente viable, productivo y competitivo; que tenga un escaso nivel de emisiones, sea respetuoso con el clima y resistente a los cambios climáticos; y que trabaje hacia sistemas de producción ecológica y en armonía con los recursos naturales esenciales de los que dependen la agricultura y la silvicultura”.

De los objetivos concretos a los grupos y proyectos concretos, entre los que hay soluciones innovadoras para el cuidado de las abejas, gestión 4.0 del sector vacuno de carne, identificación molecular para mejorar la calidad en variedades vegetales, activación digital vinculada al abandono forestal y el medio rural, creación de canales cortos de comercialización, tecnologías de la información geográfica aplicadas al sector agrario, biorrefinería agrícola para la valorización de biorresiduos de la horticultura intensiva... así hasta sesenta.

“Los sesenta nos han entregado ya su memoria final del proyecto, por lo que esta primera convocatoria (fase I de creación de grupos operativos) la damos por finalizada”, señala Isabel Bombal, vocal asesora de la Dirección General de Desarrollo Rural y Política Forestal del MAPAMA, quien también se congratula que se hayan hecho especial énfasis “en temas candentes de actualidad, como la bioeconomía, la agricultura ecológica, las TIC, la digitalización y *big data* y las cadenas cortas de comercialización”. Precisamente en este número (sección de Innovación) se aborda la creación de un grupo focal impulsado por el MAPAMA y centrado en la digitalización y *big data*.

Una de las memorias la ha presentado la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA) como representante del

grupo operativo **Mosoex**, acrónimo extraído de *Aumento de materia orgánica, gestión sostenible de sistemas extensivos*. Su objetivo engloba muchos de los que se persiguen con la AEI-Agri: “impulsar un modelo innovador de gestión de suelos para los sistemas de producción de cultivos herbáceos extensivos de secano, basado en un catálogo de medidas cuyo objetivo principal sea la mejora de la materia orgánica de los suelos y la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, alineado con las políticas de conservación de suelos europeas y españolas y la **iniciativa ‘4 por mil’** (aumentar la capacidad de absorción de carbono de los suelos agrícolas en un 0,4 por ciento) frente al cambio climático”.

Junto a UPA, forman Mosoex la Asociación Española de Agricultura de Conservación-Suelos Vivos, Solid Forest, el Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN/CSIC), la Universidad Politécnica de Madrid y el Instituto Navarro de Tecnologías e Infraestructuras Agroalimentarias.



Dos agrosistemas típicos españoles, el olivar y el alcornoque, también cuentan con grupos operativos para mejorar su explotación.

La memoria también destaca otro de los elementos básicos que deben observar: la transferencia de conocimientos e información de los resultados para que se conozcan y extiendan en el subsector afectado y en toda la parte del territorio nacional donde tenga presencia significativa.

De ahí, que desde Mosoex se advierta que, “aunque los principales destinatarios del proyecto innovador son los agricultores, como verdaderos gestores del suelo, también es interés del grupo obtener una información práctica, contrastada y fiable que sea útil para futuras líneas de actuación en función de las competencias que tengan asignadas”.

BATIDO DE SUBPRODUCTOS ALIMENTICIOS

Otro grupo operativo nos lleva a ámbitos diferentes de actuación: el de la industria alimentaria y la economía circular. **Estamos ante BioPrepare**, que consiste básicamente en el “desarrollo, producción y comercialización de un preparado vegetal tecnológico y bioeconómico para batidos a partir de subproductos y desechos de la cadena de valor de frutas y hortalizas”.

Indulleida, empresa dedicada a la fabricación de derivados de

frutas, es la representante de BioPrepare, y quien define los objetivos más concretos: “conseguir un suministro industrial de estos preparados; facilitar y potenciar la aplicación de conocimiento científico al mercado y a la innovación; y dar soporte a las actividades de escalado de producción de alimentos sostenibles con preparados de frutas y hortalizas”.

Desde la Federación Española de Industrias de Alimentación y Bebidas, que participa en BioPrepare junto a Indulleida, las cooperativas Anecoop y Grupo AN, el Centro Nacional de Tecnología y Seguridad Alimentaria y el Instituto de Agroquímica y Tecnología de Alimentos (IATA), lo definen como “un paso más allá en los conceptos de reutilización y recuperación, tan importantes dentro de un modelo de economía circular; se plantea como una iniciativa que refuerza la respuesta ante los desafíos en producción sostenible”.

Los proyectos de los grupos operativos están también muy ligados a los problemas que sufre la agricultura española en la actualidad, como el caso de la enfermedad provocada por la bacteria *Xylella fastidiosa* en los olivos, que amenaza tanto a este y otros cultivos esenciales en el arco mediterráneo español (viñedo y frutales) como a las industrias derivadas.

Con la ejecución del **proyecto Salud Olivar** se pretende “aumentar la eficiencia, los rendimientos y mejorar por tanto los resultados económicos del sector olivarero y oleícola atacando las enfermedades y plagas que suponen una amenaza para la productividad del olivo, debido a que las medidas existentes son insuficientes o no existe una solución de control efectiva”.

Los métodos a seguir serán tanto de prevención como de tratamiento de los árboles ya contaminados, “todo ello de forma sostenible, empleando soluciones biológicas (microorganismos y/o extractos) que reduzcan el empleo de fitosanitarios químicos tradicionales”. Y para ello se aplican innovaciones tecnológicas, como “la teledetección hiperespectral y térmica para la detección automática de síntomas o el uso de sistemas de biocontrol, más sostenibles y naturales y, en ocasiones, más efectivos que los fitosanitarios



químicos tradicionales". "De esta forma -concluyen-, se pretende que el sector olivareño dé respuesta a las nuevas necesidades de los consumidores, que cada vez demandan más productos ecológicos, naturales, libres de pesticidas químicos".

En una línea similar se orienta BioCork, que impulsa y desarrolla "iniciativas integradoras y de cooperación tecnológica entre todos los miembros para abordar el problema de la pérdida de producción corchera, mediante técnicas innovadoras para el control biorracional de la culebrilla (*Coroebus undatus*) con el objeto de minimizar los daños causados por la plaga en alcornoques distribuidos por todo el territorio español, así como extender y adaptar los avances y novedades en su control biológico al conjunto de comunidades autónomas productoras".

Hay también proyectos, como **Frutales para el Cambio**, que tienen como objetivo primordial contrarrestar los efectos de un fenómeno acuciante, el cambio climático, que además es otra de las prioridades a tener en cuenta por los grupos operativos. En este caso se vincula

a la afección del sector de los frutales de hueso, que se quiere combatir con "la búsqueda de nuevas variedades y patrones más adaptados".

En un escenario de cambio climático, con más calor y menos precipitaciones, la eficiencia en el uso del agua es fundamental. Precisamente, en el marco de estas iniciativas para impulsar el uso eficiente de los recursos hídricos, la directora general de Desarrollo Rural y Política Forestal, Esperanza Orellana, recuerda que "a través del PNDR 2014-2020 hay presupuesto para que a través de los grupos operativos relacionados con el regadío y la gestión del agua en general, se trabaje en TIC y digitalización". **R**

SIMPLIFICAR PARA MEJORAR

El real decreto que estipula las bases reguladoras para la creación de nuevos grupos operativos se introducen modificaciones orientadas a mejorar la redacción y simplificar determinados aspectos de la norma anterior, con el fin de facilitar la gestión por parte de la Administración y su accesibilidad y claridad para el ciudadano. "El objetivo es mejorar la eficiencia en la aplicación de las medidas previstas, lo que aconseja la simplificación y agilización de dichos procedimientos", se resalta en la norma.

Entre otras modificaciones, se agiliza la resolución de la convocatoria reduciendo la carga administrativa y burocrática; se limita a ocho el número de miembros solicitantes necesario de un grupo operativo; y se pone a disposición de los solicitantes un documento de preguntas y respuestas más frecuentes.

Otra aportación novedosa es que se destinará un 20 por ciento del presupuesto a grupos que trabajen en digitalización, nuevas tecnologías o *big data*.

ÁREAS FOCALES

La creación y ejecución de los grupos operativos deben contribuir a alguno de los objetivos previstos en los ámbitos de interés o áreas focales 2A, 3A, 5A y 5C, y en la prioridad 4 del FEADER:

Área focal 2A: Mejorar los resultados económicos de las explotaciones y facilitar su reestructuración y modernización, en particular con objeto de incrementar su participación y orientación hacia el mercado y la diversificación agrícola. Veintinueve grupos operativos están dentro de esta área focal.

Área focal 3A: Mejorar la competitividad de los productores primarios, integrándolos mejor en la cadena agroalimentaria a través de regímenes de calidad. Añadir valor a los productos agrícolas, promoción en mercados locales y en circuitos de distribución cortos. Cuenta con veinte grupos operativos.

Prioridad 4: Restaurar, preservar y mejorar los ecosistemas relacionados con la agricultura y la silvicultura. Cinco grupos.

Área focal 5A: Lograr un uso más eficiente del agua en la agricultura. Un grupo.

Área focal 5C: Facilitar el suministro y el uso de fuentes renovables de energía, subproductos, desechos y residuos y demás materia prima no alimentaria para impulsar el desarrollo de la bioeconomía. Cuenta con cinco grupos.